

P r o m e s a

Cortesana que en el anti-santuario
del prostíbulo sórdido escalas
—cuando subes al lecho— un calvario:
gema, ¡un don para ti: el relicario!
ángel, ¡toma del numen las alas!

Pecadora que llena de pena
vas, callando tu nombre, discreta,
y a pesar del pecado eres buena,
se te puede invocar: Magdalena,
mas yo quiero llamarte Julieta.

Tentación al placer, yo te admiro
y comulgo con rojas quimeras:
¡Se adivina en tus sabias caderas,
cuando ondulan, del baile en el giro,
qué misterio engendró tus ojeras!

Y si fumas, hetaira, con dejos
displicentes, sensuales maneras
y en tus ojos hay hondos reflejos...
¡Oh, mujer! ¡Oh, mujer, si supieras
qué cercano el azul y qué lejos!

El dolor purifica y renueva.
Ve el cigarro: su entraña se abrasa,
se consume, y, voluta, es ya nueva
forma, y lenta, se eleva, se eleva...
¡En tu pecho palpita una brasa!

¡Surge, salva el abismo. Deshecha
quedará tu figura, que encanta,
cuando llegue el final; mas desecha
tu inquietud, porque, humilde, eres santa
y el Señor te pondrá a su derecha!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 233
Guardado el: 10/05/2011 12:18:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,308 minutos
Impreso el: 10/05/2011 12:19:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)